

**La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en
escenarios de violencia. Departamentos de Antioquia y Cauca**

Daniela Baena Valencia

Karen Daniela Bueno Sánchez

María Isabel David Paniagua

Leidy Tatiana Jurado Valencia

Anyi Milena Mora Peñaloza

Asesor

Ebelin Andrea Pomar Artunduaga

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades ECSAH

Psicología

2025

Resumen

En este trabajo se aborda la imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en escenarios de violencia departamentos de Antioquia y Cauca. El primer apartado es el análisis de caso Sin descanso hasta encontrarlos, en donde se tienen en cuenta los emergentes psicosociales, análisis discursivo de víctima o sobreviviente, reflexión de significados de violencia a nivel subjetivo, recursos de afrontamiento y elementos de resiliencia, además de uso de preguntas reflexivas, circulares y estratégicas con su justificación psicosocial. En segunda instancia se presenta el análisis caso “Bojayá: entre fuegos cruzados”, en donde se identifican a través de un análisis los emergentes psicosociales, impactos bio-psico-socio-cultural, símbolos de resiliencia, violencia y transformación, y 3 estrategias psicosociales para los pobladores de Bojayá, seguidamente se encuentra un informe analítico y reflexivo de la experiencia de Fotovoz, donde se abordan diferentes tipos de violencia en diversos contextos. Por último, se identifican las conclusiones que visualiza el análisis narrativo del discurso como aspecto esencial para la intervención comunitaria, fomentando acciones psicosociales adecuadas a las necesidades de los individuos, sus dinámicas relacionales y su entorno.

Palabras clave: Psicosocial, Resiliencia, Análisis discursivo, Violencia

Abstract

This topic addresses image and narrative as tools for psychosocial intervention in situations of violence in the departments of Antioquia and Cauca. The first section is the case study “Sin descanso hasta encontrarlos” (No rest until we find them), which takes into account psychosocial emergents, discursive analysis of victims or survivors, reflection on the meanings of violence at a subjective level, coping resources and elements of resilience, as well as the use of reflective, circular, and strategic questions with their psychosocial justification. The second section presents the case study “Bojayá: caught in the crossfire,” which identifies psychosocial emergencies, bio-psycho-socio-cultural impacts, symbols of resilience, violence, and transformation, and three psychosocial strategies for the residents of Bojayá. This is followed by an analytical and reflective report on the photo voice experience, which addresses different types of violence in various contexts. Finally, the conclusions that visualize the narrative analysis of discourse as an essential aspect for community intervention are identified, promoting psychosocial actions appropriate to the needs of individuals, their relational dynamics, and their environment.

Keywords: Psychosocial, Resilience, Discourse analysis, Violence

Tabla de Contenido

Análisis del caso sin descanso hasta encontrarlos	7 – 13
Contextualización Caso Sin Descanso Hasta Encontrarlos	7
La Fuerza Interior que Resurge.....	7 - 9
Un Amor que No Se Rinde Porque Viene de las Entrañas	9
La Ausencia que Habla: Tejiendo Memoria en Tiempos de Desaparición	9 - 11
Recuperando Mi Esencia	11 -12
Cuando La Adversidad Te Impulsa Con Más Fuerza.....	12 - 13
Análisis y Estrategias Caso de 'Bojayá: Entre Fuegos Cruzados.....	18 – 30
Contextualización Caso de 'Bojayá: Entre Fuegos Cruzados' hasta encontrarlos	18
Tejiendo Redes de Apoyo en La Adversidad Como Símbolo de Resiliencia.....	18 - 20
Reconstruyendo El Alma	20 - 21
Cuando La Memoria Se Vuelve Fuerza Colectiva	22 - 24
Raíces de Memoria: Troncos de Fortaleza y Ramas de Esperanza	24
Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia de Foto Voz	31 - 40
Contextualización Experiencia de Foto Voz.....	31
Las Raíces de Nuestros Antepasados que Conectan Con El Presente	31 - 34
El Color de La Esperanza	34 - 35
Fotografía Medio Empático, Visual y Evidente Ante Una Sociedad Doliente.....	35 - 36
Tejiendo Esperanza.....	36 - 37
El Arte de Evolucionar Hacia La Sostenibilidad	37 - 40
Conclusiones	41 - 42
Referencias bibliográficas.....	43 - 47

Lista de Tablas

Tabla 1 *Preguntas*..... 14 - 17

Tabla 2 *Estrategías*... 25 - 30

Lista de Apéndices

Apéndice A “ <i>Dos perspectivas de una misma historia</i> ”	48
---	----

Análisis de Relato Sin Descanso Hasta Encontrarlos

El video sin descanso hasta encontrarlos muestra la historia de familias que siguen buscando a sus seres queridos desaparecidos en medio del conflicto armado en Colombia. Sus relatos dejan ver el dolor profundo que causa la incertidumbre, las rupturas dentro del hogar y la dificultad de seguir adelante sin respuestas claras. En especial, la voz de la madre protagonista refleja cómo la falta de apoyo institucional aumenta su sufrimiento, pero también cómo esa misma ausencia de respuestas despierta en ella una fuerza interior que la impulsa a no rendirse (Comisión de la verdad, 2020)

La Fuerza Interior que Resurge

El relato revela problemas emocionales que tienen que ver con el sufrimiento, el miedo y la lucha diaria por sobrellevar la ausencia de un familiar desaparecido. En donde, se destaca el dolor emocional que causa el trauma, los cambios en las conexiones familiares, el duelo que no se ha podido cerrar y la desconfianza hacia las instituciones que deberían traer justicia, pues al ir a denunciar el policía dice: “es un muchacho señora, andará de rumba y usted aquí preocupada, vaya más bien y le prepara un caldo para atenderle el guayabo” (Comisión de la verdad, 2020), lo que genera frustración y desesperanza frente a estas entidades públicas, sin embargo a causa de ello también se observa la fuerza interior de una madre la cual toma acción y va en búsqueda de su hijo, siendo el relato una forma que tienen las personas reorganizar su identidad frente al trauma, transformando el sufrimiento en memoria y acción (White, 2016), así la narradora expresa que buscar e insistir se volvió un mecanismo para mantener la esperanza.

Es importante resaltar que estos emergentes psicosociales no solo repercuten en la familia, también generan en la comunidad cambios en sus dinámicas relacionales lo que impacta la percepción frente a la violencia que lleva a actuar a través del miedo, ya que la subjetividad

colectiva es un proceso que se establece en la vida cotidiana, estas experiencias permiten entender los rasgos estructurales del individuo, el contexto, la cultura y otras dimensiones de la violencia armada (Fabris, 2011), por ello la comunidad actúa con desconfianza y miradas que juzgan, excluyendo y afectando a la familia en diversos ámbitos.

Es claro, que la esperanza lleva a aferrarse a creencias que se generan en la cultura como una manera de buscar solución a los problemas, en este sentido, la pareja acudió a brujos, “la cultura hace existir una colectividad en la medida en que constituye su memoria, contribuye a cohesionar sus actores y permite legitimar sus acciones” (Giménez, 1996, p. 13 - 14), con ello cada conducta de los padres se establecen en la perseverancia, fe y persistencia ante la adversidad, es importante tener en cuenta que estas acciones también trae consecuencias en los individuos de la familia, pues como lo menciona la narradora su esposo quedó sin habla a causa del dolor, volviéndose amargado, desahogando su dolor con los demás hijos y pidiéndole que dejará de buscar a Wilmer, generando fricciones al interior del hogar.

La desaparición de un ser querido provoca una afectación profunda de los vínculos familiares, generando silencios, cambios de roles y dificultades en la asimilación de la pérdida. No obstante, también surgen nuevas formas de cuidado y apoyo entre los miembros de la familia. A nivel comunitario, se observan redes de solidaridad y acompañamiento mutuo que se convierten en espacios de resistencia y esperanza colectiva.

A pesar de no visualizarse este acompañamiento en su lugar de origen, en Medellín encontró mujeres que estaban unidas bajo la misma búsqueda, mencionando que su unión ha logrado sanarlas, pues entre ellas comprenden su dolor, y rendirse no es una opción, su amor de madre les ayuda a perseverar ante la adversidad, estos esfuerzos han generado en su familia comprensión y compañía, el acompañamiento social tiene múltiples beneficios como los

sentimientos de valía personal, calidad de vida, autoconcepto, autoestima, componente afectivo, promoviendo el autocuidado y uso más acertado de recursos sociales y personales (Vásquez *et al.*, 2018), lo que va a congruencia con lo que menciona White (2016), que destaca la trascendencia del sentido de sí mismo, que es “el descubrimiento de aquello a lo que la persona le da valor a su vida” (p. 3), siendo en este caso el amor de madre, la perseverancia y el empoderamiento.

Un Amor que No Se Rinde Porque Viene de las Entrañas

El discurso de la protagonista se aleja de una posición pasiva de victimización y se orienta hacia la reconstrucción del sujeto como sobreviviente y agente de transformación social. Las expresiones recurrentes, como “no descansaremos hasta encontrarlos” o “seguimos buscándolos porque amamos la vida”, evidencian un relato de dignidad y persistencia, así pues, según White (2016), encontrar aquello que la persona valora proporciona “la base, la cimentación, para la construcción y desarrollo de una historia más rica de la vida de la persona” (p. 3), así el ser madre se convierte en ese valor que le da sentido a su búsqueda constante, y estas acciones ayudan al mantenimiento de la esperanza y a la sanación.

La Ausencia que Habla: Tejiendo Memoria en Tiempos de Desaparición

En el recurso audiovisual se evidencia el profundo efecto de la violencia desde la experiencia subjetiva, ya que explica lo difícil que es localizar a un desaparecido. Más que un mero acto físico, es una herida personal que afecta todos los aspectos de la vida. La experiencia en el video mencionado es compleja y se conecta con el trauma no solo a través del evento violento en sí, sino también por la incertidumbre y el duelo prolongado por la ausencia y la impunidad.

El trauma, según Echeburúa y Vecina (2007), “es un evento que desborda los recursos psicológicos de las personas, causando un efecto emocional profundo y duradero e impidiendo que procesen su duelo de manera normal” (p. 23), por ello indica que la continuidad de la experiencia de vida se ha roto e influye en cómo alguien procesa la ruptura y el duelo. El personaje central del video da un ejemplo de esto: su narrativa ilustra cómo la violencia destroza el tejido de su vida y proporciona un trauma que necesita ser sanado y trabajado a través de la terapia para recrear su historia y crear una vida nuevamente.

Desde la subjetividad de la experiencia de la protagonista también se puede observar la expresión de resiliencia y crecimiento postraumático, los cuales permiten “cambios positivos en el carácter experimentados como resultado de trabajar a través de un pasado problemático, incluyendo una mayor apreciación de la vida, relaciones más fuertes y un sentido de fortaleza personal” (Vera *et al.*, 2006, p. 41), por ello el trauma experimentado como una carga dolorosa puede llevar a encontrar un nuevo significado y fortaleza en una búsqueda implacable de lo continuo, de acuerdo a lo anterior la madre logra encontrar en otras madres que viven su misma situación consuelo y fuerza. La experiencia subjetiva de la violencia del protagonista en el video destaca el sufrimiento, pero también un proceso hacia la significación y la esperanza, en el que la memoria, la búsqueda y la reconstrucción actúan como desafío (resistencia) y medios para la reparación. La integración de una perspectiva psicológica terapéutica y narrativa ven la violencia no solo como daño, sino como un desafío para la evolución personal, social y la reparación.

Por último, desde un punto de vista narrativo según White (2016) “el trabajo narrativo con personas que han experimentado múltiples traumas ha sido central para externalizar el problema y crear oportunidades para una nueva narrativa que produzca esperanza y empoderamiento” (p. 45), es decir, construir la narrativa es una operación terapéutica: le

devuelve a la persona parte de la responsabilidad y la capacidad de resignificar la violencia y el trauma sufridos. Al narrar su historia, el personaje principal del video no solo revive el dolor, sino que también comienza a tejer nuevos relatos para entender su proceso, haciendo visible su historia no contada.

Recuperando Mi Esencia

Las formas de afrontamiento que emplean los familiares se expresan tanto a nivel individual como colectivo. En el contexto del trauma es fundamental fortalecer los vínculos de apoyo social y promover la expresión emocional como estrategia de recuperación. Un recurso notable es la organización comunitaria que fomenta la solidaridad y la aspiración común; la memoria como herramienta emocional y política; espiritualidad y rituales conmemorativos que ayuden a canalizar el dolor; y participación en sistemas institucionales como Comisiones de la verdad que legitiman sus voces y aseguran el reconocimiento social, Echeburúa y Vecina (2007) subrayan que la atención a las víctimas debe respetar los tiempos del duelo, evitando presiones y acompañando de manera empática cada proceso. En ese sentido, los familiares logran transformar el dolor en acciones colectivas que exigen verdad y reparación, fortaleciendo su capacidad de resiliencia y agencia social.

Por un lado, se tiene el miedo que se transformó en la fuerza de la madre en busca de su hijo desaparecido, que no paro por meses para lograr tener respuesta, buscándolo por los últimos lugares que el recorrió, la estación de buses, el pueblo las ciudades cercanas, la memoria y la resistencia de las familias que transforman el dolor en acciones de búsqueda, verdad y dignificación. Por medio de comunidades, de grupos de apoyo de las mismas familias que han tenido que vivir un proceso de dolor y de desaparición forzada de sus hijos, padres, hermanos o cualquier miembro de la familia como el grupo que esta madre encontró en la ciudad de Medellín

donde todas se daban un apoyo mutuo, así desde la perspectiva social y comunitaria White (2016) destaca que “el lenguaje y la memoria funcionan como medios simbólicos que permiten reconstruir la identidad y dar sentido a la experiencia y el trauma vivido” (p. 62)

La esperanza de la madre de encontrar a su hijo, se convierte en un motor, por lo que se traslada hacia la ciudad de Medellín con el fin de buscar apoyo en las entidades gubernamentales, en donde el dolor permite que se genere evolución en el ámbito personal y colectivo “estas historias nos muestran que la búsqueda de los desaparecidos va más allá del hallazgo físico: implica restaurar la dignidad humana, reafirmar la vida y mantener viva la esperanza de justicia” (Vera *et al.*, 2006, p. 11).

Cuando La Adversidad Te Impulsa Con Más Fuerza

En el video sin descanso hasta encontrarlos, se muestra la resiliencia como la capacidad de las familias de los desaparecidos para enfrentar el dolor y la incertidumbre, transformando ese sufrimiento en esperanza, acción y un propósito compartido. Esta capacidad se expresa en diversas áreas de la vida: personal, familiar, comunitaria y social, y se fundamenta en los vínculos afectivos, la solidaridad y la memoria. Fundamentalmente, el amor y la esperanza se establecen como las bases de la resiliencia; aunque no estén presentes sus seres queridos, las familias conservan un lazo emocional que las impulsa a seguir buscando sin rendirse.

Echeburúa *et al.* (2002) argumentan que la resiliencia conlleva reconstruir la existencia asumiendo el sufrimiento, en lugar de pasarlo por alto, convirtiendo el dolor en un motor que facilite el progreso. En el testimonio de una madre que expresa “no pararemos hasta encontrarlos, porque son parte de nosotros” (Comisión de la verdad, 2020), queda claro cómo el amor se convierte en motor de resistencia ante la pérdida. De manera similar, la resistencia activa

y el compromiso con la justicia es una expresión clara de resiliencia social. Las familias dejan de verse a sí mismas como víctimas y toman la iniciativa en exigir verdad y reparación.

White (2016) señala que compartir la experiencia de sufrimiento tiene un poder curativo, ya que, al contar su historia, las personas pueden redefinir su identidad y restaurar la dignidad que pudieron haber perdido. De esta manera, el acto de contar se convierte en una práctica liberadora que redefine el dolor y convierte en acción colectiva y transformadora, Por otro lado, la solidaridad comunitaria constituye otro elemento resiliente clave, la unión entre las familias, expresada en frases como “al estar juntas, el dolor se siente más llevadero” (Comisión de la Verdad, 2020), muestra cómo el acompañamiento y el trabajo colectivo fortalecen la capacidad de afrontamiento ante el trauma.

Echeburúa y Vecina (2007) argumentan que el apoyo social y la cohesión dentro de los grupos funcionan como factores protectores frente al impacto emocional, facilitando la recuperación y el fortalecimiento del sentido de comunidad. de este modo, la memoria y la búsqueda de la verdad se constituyen como elementos fundamentales esenciales en la resiliencia colectiva. Recordar a las personas que han desaparecido simboliza acto de resistencia frente al olvido y la impunidad, además el reconocimiento social del dolor ayuda a reconstruir el significado de la vida y refuerza la cohesión social, promoviendo una adaptación positiva tras el trauma. sino también convertirlo en una fuerza para actuar y restablecer la vida en colectivo. Las familias constituyen una forma de resiliencia colectiva que defiende la dignidad humana y alimenta la esperanza de un futuro más justo y solidario (Echeburúa *et al.*, 2002)

Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas

Tabla 1.

Preguntas.

Tipo de pregunta	Pregunta	Justificación desde el campo psicosocial
Reflexivas	¿Qué cree que diría Wilmer sobre cómo quisiera verla a usted y a su familia en el futuro?	Esta pregunta permite que la narradora se centre en el futuro, y que se reflexione desde la mirada de su hijo desaparecido frente a ella y a su familia, generando con ello una mirada más amable frente al futuro, no solo desde su componente individual, si no familiar, generando un valor a Wilmer y a su voz, y dando validación a sus esfuerzos para que él permanezca en su mente y en la de su familia, tal como lo expresa Jimeno (2007), el lenguaje se toma “como una práctica social compartida y no como un conjunto de signos que retratan al mundo” (p. 172), en este sentido, las palabras que expresaría su hijo, serían palabras que ella misma requiere decirse y escuchar.
	¿Qué consejos le daría a una madre que esté viviendo la misma situación?	Desde el campo psicosocial, esta pregunta permite reconocer a la víctima como sujeto activo, capaz de decir sus propias formas de resistencia y afrontamiento. Al invitarla a pensar qué consejo daría a otra madre, se valoran sus saberes, se fortalece su fortaleza y resistencia personal, y se promueven procesos de apoyo colectivo, fundamentales en contextos de desaparición forzada. Como sostiene Martín-Baró, (1990) el trabajo psicosocial debe rescatar la voz, la experiencia y la capacidad de acción de las personas afectadas, permitiendo que su palabra se convierta en una herramienta de reconstrucción y de apoyo mutuo.
	¿Cómo entiende la resiliencia que surge cuando las mujeres convierten	Cuando analizamos esa pregunta, podemos ver el dolor desde la subjetividad y como se transforma en una acción colectiva y de resistencia. Desde el punto de vista psicosocial nos permite explorar la manera en que la

	<p>su sufrimiento personal en un objetivo común?</p>	<p>experiencia traumática se resignifica y cómo se convierte en un motor de empoderamiento y liderazgo femenino. White (2016) describe que las narrativas compartidas favorecen la reconfiguración de identidad y permite que las personas encuentren el significado y la fuerza en medio del dolor.</p>
<p>Estratégicas</p>	<p>¿Qué comportamientos puede cambiar para fortalecer la relación con sus hijos y esposo?</p>	<p>Esta pregunta permite el reconocimiento de sus otros dos hijos y su esposo, enfocándola en el aquí y el ahora, logrando con ello una comprensión más realista de su problemática para cambiar algunas dinámicas comportamentales referente a las dinámicas relacionales con sus hijos, así pues, es indispensable la comprensión de la relación dialéctica, en donde se tiene en cuenta el mundo externo e interno, que presenta necesidades sociales y personales, y es abordada por el vínculo (Fabris, 2011), además como lo expresa Jimeno (2007), las personas pueden reflexionar acerca de ellas mismas, como sus angustias, deseos, y sentimientos, dando con ello una búsqueda de sentido, generándose con ello consciencia por parte de la narradora en sus relaciones actuales en el hogar.</p>
	<p>¿Qué medidas de restauración simbólica podría implementar usted desde la comunidad para dar dignidad a la desaparición de Wilmer?</p>	<p>Esta pregunta nos permite llegar a una reflexión sobre las prácticas simbólicas que pueden fortalecer la memoria histórica y promuevan el bienestar emocional. Desde el campo psicosocial comunitarios, como rituales, conmemoraciones o memoriales; permiten el reconocimiento del sufrimiento y dolor, ya que dignifican a las víctimas y aportan a un duelo comunitario. Echeburúa y Vecina (2007) amplía esta perspectiva, ya que con los recursos ayudan a disminuir la sensación de injusticia y favorecen una recuperación emocional. Explorar estas acciones posibilita la identificación de prácticas culturales que puedan promover la esperanza y la cohesión social.</p>

	<p>¿Cómo considera usted qué la comunidad puede ayudar a una familia que se enfrenta a la desaparición forzada de uno de sus miembros?</p>	<p>Desde el enfoque psicosocial, esta pregunta es crucial porque permite reconocer que la desaparición forzada no es solo una tragedia individual o familiar, sino un hecho social que afecta a la comunidad y requiere respuestas colectivas; es de suma importancia visibilizar la problemática y su impacto y cómo la comunidad puede ayudar en el proceso de resiliencia y lucha, ofreciendo los lazos solidarios, el acompañamiento emocional, la participación en procesos de búsqueda y la construcción de memoria. La comunidad puede convertirse en un soporte protector, ayudando a disminuir el aislamiento, validar el dolor y fortalecer procesos de resistencia y reparación.</p>
		<p>Como señala Beristain (1999), las redes comunitarias cumplen un papel clave en la recuperación psicosocial, ya que ofrecen contención, sentido de pertenencia y apoyo colectivo para enfrentar los efectos de la violencia política.</p>
<p>Circulares</p>	<p>¿Cómo considera usted qué el valor de otras familias que buscan a sus desaparecidos ha influido en su forma de actuar?</p>	<p>Explorar cómo influyen otras familias en su manera de actuar permite comprender que no están atravesando este proceso solas. En “Sin descanso hasta encontrarlos”, se observa que cuando las familias se escuchan entre sí, comparten sus historias y se acompañan en la búsqueda, encuentran fuerzas nuevas para continuar. Ese apoyo mutuo reduce la sensación de aislamiento y les permite organizar acciones colectivas, como reuniones, marchas o diálogos con instituciones.</p> <p>Esto coincide con lo que plantea White (2016), quien explica que cuando las personas comparten narrativas similares, pueden construir significados nuevos que fortalecen su capacidad de afrontar situaciones difíciles. Así, las vivencias colectivas no solo alivian el dolor, sino que también impulsan estrategias de resiliencia</p>

	comunitaria, sostenidas en la unión, la esperanza y el propósito compartido.
¿Cómo cree usted que se ha visto afectada su familia al enfrentar un hecho tan doloroso?	La pregunta es pertinente porque permite comprender el impacto de la desaparición forzada, ya que esta no se limita al individuo, sino que afecta a toda la familia, rompiendo vínculos, roles, dinámicas y haciendo afrontar al núcleo familiar procesos de duelo. Al realizar la pregunta, la protagonista puede pensar en los efectos que el acontecimiento ha vivido y permite que se visibilice la dinámica familiar frente a este, también se muestra la manera en que la incertidumbre prolongada reorganiza la vida familiar y las estrategias que emergen para sostenerse. Además, reconocer estas afectaciones familiares permite fortalecer procesos de reparación familiar y en comunidad, elementos primordiales en el diagnóstico e intervención psicosocial. Como plantea Lira (1991) la violencia política no solo hiere a la persona directamente afectada, sino que penetra en el tejido familiar y comunitario, generando rupturas emocionales y sociales que deben ser abordadas colectivamente.
¿Cómo cree usted qué afecta la falta de apoyo institucional a las familias y comunidades que buscan se enfrentan al flagelo de la desaparición forzada?	La ausencia de apoyo institucional, intensifica el dolor sentimiento y afecta las dinámicas familiares. Cuando abordamos esta pregunta es psicosocial esa falta de respuestas ya que vemos como están fragmentadas las redes de apoyo y la redistribución de roles institucionales. De acuerdo con Echeburúa (2007) sostiene que la ausencia intervención adecuada aumenta el agotamiento emocional, ya que nos permite analizar como la institucionalidad, cierta cohesión social y la necesidad de una reparación integral.

Nota. Preguntas reflexivas, circulares y estratégicas del relato sin descanso hasta encontrarlos.

Fuente. Autoría propia (2025)

Análisis y Estrategias de Abordaje Psicosocial para El Caso de 'Bojayá: Entre Fuegos Cruzados'

En el municipio de Bojayá, en el corazón del Chocó, este es el territorio donde la vida y la muerte se encontraron de forma dolorosa durante el conflicto armado. Las comunidades afro, descendientes e indígenas fueron víctimas de una de las masacres más aterradoras que vivió el país, pero también fueron protagonistas de una profunda resistencia que les ha permitido construir su dignidad de forma colectiva. El 2 de mayo de 2002 ocurrió una masacre que se ha convertido en un símbolo de la degradación y el impacto del conflicto en comunidades afrodescendientes e indígenas de la región del medio Atrato. En este evento muchas personas perdieron la vida, este ataque evidenció graves violaciones al Derecho Internacional Humanitario y mostró las fallas del Estado colombiano para proteger a esta comunidad. Este hecho es uno de los hitos más trágicos y notorios del conflicto armado en Colombia y ha sido objeto de trabajo de memoria histórica, incluyendo documentales y reportes oficiales, para recordar y esclarecer lo ocurrido en Bojayá. (El Tiempo Casa Editorial, 2022)

Tejiendo Redes de Apoyo en la Adversidad como Símbolo de Resiliencia

En Bojayá, a pesar de los procesos de paz con las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia FARC, la violencia continúa, pero la comunidad se apoya, y un líder como Palacios genera cohesión y esperanza al visibilizar la guerra y recordar la masacre. La víctima se convierte en un ser luchador que desde el amor y la alegría brinda esperanza (El Tiempo Casa Editorial, 2022). De la guerra surge la búsqueda de oportunidades para salir adelante, y Palacios explora nuevas formas de acabar con ella al comprender que fuego contra fuego solo trae más sangre. Por eso estudió derecho para brindar a las víctimas mejores oportunidades frente a un conflicto que ha marcado profundamente a la comunidad.

Este conflicto transformó las dinámicas del territorio, Palacios pasó de vivir una niñez tranquila a presenciar una realidad donde las comunidades son las más afectadas y quedan en medio del fuego cruzado. La guerra generó miedo, tristeza y pérdida, pero el trabajo conjunto ha llevado algo de esperanza y reconocimiento, lo que también ha sido un proceso sanador para él, como menciona White (2016), es importante darle grosor a la historia y reconocer lo que la persona sigue valorando, y Palacios le da valor a la paz sobre el conflicto, aunque su rol como líder implica riesgos y distancias familiares, también genera nuevas relaciones políticas que favorecen a su comunidad.

Tras la masacre, más de 5.000 personas se desplazaron a Quibdó (El Tiempo Casa Editorial, 2022), perdiendo parte de su identidad ligada al territorio, como señala Giménez (1996), el valor del territorio proviene del significado que le dan quienes lo habitan, por lo que el desplazamiento no solo revictimiza, sino que también rompe vínculos afectivos, generando aislamiento y estigmatización, sin dejar de lado el componente simbólico que se convierte en nuevos espacios de memoria viva para sanar de acuerdo a su cultura.

Los cambios de gobierno han dado prioridad a otros asuntos, lo que ha permitido que distintos grupos armados disputen el territorio, según Martínez (2016), la violencia es una relación social que convierte a la víctima en objeto, y en Bojayá las personas fueron afectadas por las FARC, los paramilitares y también por acciones del Estado. Esto muestra desigualdad en la protección de sus derechos y un manejo mediático que altera la verdad de lo ocurrido.

Sin embargo, la comunidad ha creado espacios para visibilizar lo ocurrido, llevando consigo al Cristo de Bellavista como símbolo de fe y resiliencia. Aunque perdió manos y pies, sigue representando protección y memoria colectiva, además de evidenciar una realidad que aún persiste. Como afirma Palacios, los grupos armados prometen protección, pero “la gente es la

que muere” (El Tiempo Casa Editorial, 2022), en un inicio la fundación de este grupo al margen de la ley se generó para darle a los campesinos el control de sus tierras, pero para el año 2002, “habían recurrido al tráfico de drogas para financiar su guerra, usando al Chocó para transportar armas y cocaína” (El Tiempo Casa Editorial, 2022), así a pesar de que en el video no se menciona, es probable que miembros de la misma comunidad en búsqueda de mejores oportunidades fueran reclutados para hacer parte de estos grupos, cambiando sus trabajos y redes sociales, y por consiguiente la estructura social.

Reconstruyendo el Alma

La masacre ocurrida en Bojayá, en medio del conflicto armado colombiano, generó una serie de impactos profundos y multidimensionales que afectan la vida de sus habitantes en los ámbitos biológicos, psicológicos, sociales y culturales. Estos impactos están interrelacionados y requieren una comprensión integral para diseñar procesos adecuados de atención y reconstrucción social.

Dentro de los impactos biológicos se tiene que, las consecuencias físicas inmediatas de la masacre fueron evidentes mediante heridas graves y muertes directas por la violencia en los enfrentamientos armados (El Tiempo Casa Editorial, 2022), sin embargo, el daño físico inicial se aumentó con las condiciones precarias posteriores, que limitan el acceso a servicios médicos y facilitan la aparición de enfermedades crónicas y agudas. Además, la literatura indica que el estrés crónico derivado del trauma puede desencadenar alteraciones físicas significativas como hipertensión y disfunción inmunológica (Vera *et al.*, 2006). Por lo tanto, los daños no solo son visibles en el corto plazo, sino que se prolongan afectando la salud integral de la población.

Desde el ámbito psicológico, el trauma causado por la violencia genera profundas secuelas en la salud mental de las víctimas. El estrés postraumático, la ansiedad y la depresión

son comunes entre sobrevivientes, incluyendo niños que han vivido estas experiencias, desde una perspectiva narrativa el relato y construcción de la historia personal son elementos centrales para la restauración identitaria, aspecto que se ve seriamente afectado en comunidades marcadas por la violencia extrema, es decir, la ausencia de apoyo psicológico especializado agrava la dificultad para procesar el duelo y la pérdida, en un contexto donde el miedo y la desconfianza hacia actores armados e instituciones limitan la recuperación emocional (Vera *et al.*, 2006, White, 2016)

A nivel social, el desplazamiento masivo forzado por la violencia afecta directamente la estructura social y económica de Bojayá, explica Vásquez (2010) que la ruptura del tejido social es consecuencia directa de la fragmentación de redes comunitarias y familiares, generando desconfianza y debilitamiento de los mecanismos tradicionales de apoyo, de acuerdo al documental la inseguridad afecta las actividades productivas, principales fuentes de sustento en estas zonas rurales, causando pobreza y marginación. Además, los deficientes servicios básicos para salud, educación y vivienda prolongan el ciclo de vulnerabilidad social (El Tiempo Casa Editorial, 2022).

Por otra parte, en el impacto cultural se tiene que es uno de los aspectos menos tangibles, pero igualmente devastadores es el impacto cultural, las comunidades afrocolombianas e indígenas ven amenazada su identidad debido al desplazamiento y la incapacidad de mantener sus prácticas tradicionales, como rituales y festividades, que son elementos esenciales para la cohesión social y la salud mental colectiva (Vásquez, 2010), sin embargo, la resistencia cultural manifestada en la preservación activa de la memoria y la organización comunitaria se presenta como un valioso recurso de resiliencia, permitiendo a la comunidad reconstruir un sentido de pertenencia y significado frente a la adversidad (Vera *et al.*, 2006; White, 2016).

Cuando la Memoria se Vuelve Fuerza Colectiva

La violencia no solo causa cicatrices físicas, sino que también impacta el bienestar emocional y cultural de quienes la padecen, en este sentido, el estudio de los elementos simbólicos de violencia, resiliencia y cambio, tal como se muestra en el documental, evidencia que el dolor colectivo no solo causa destrucción, sino que también promueve procesos de transformación mediante la memoria, la organización comunitaria y la resistencia cultural. Estos procesos pueden ser entendidos bajo la perspectiva de las intervenciones sensibles al conflicto, que promueven la construcción participativa y ética de proyectos psicosociales. En Bojayá, los residentes han implementado tácticas comunitarias para curar y cambiar su sufrimiento. De acuerdo con Vásquez (2010), la perspectiva toma en cuenta la complejidad del contexto y fomenta el desarrollo participativo y ético de iniciativas psicosociales, lo que se refleja en los intentos de la comunidad por restaurar su identidad cultural y sentido de pertenencia mediante la conservación de sus costumbres y la búsqueda de justicia.

Uno de los emblemas más importantes que emerge de los relatos de los sobrevivientes es el Cristo de Bojayá, el cual simboliza tanto el dolor de las víctimas como la oportunidad de cambio, la ilusión de una transformación. Este símbolo es un ejemplo claro de resiliencia, un concepto central en el estudio de los procesos psicosociales. Vera *et al.* (2006) enfatizan que el dolor tiene el potencial de generar aprendizaje, significado y transformación tanto individual como grupal. Este Cristo representa, más allá del dolor de la comunidad, su capacidad para renacer, resistir y seguir adelante. A pesar de las duras vivencias, la comunidad ha hallado maneras de avanzar ante la adversidad, como evidencia la recuperación de su identidad cultural y la defensa de la memoria histórica.

El enfoque narrativo del trauma múltiple, como lo describe White (2016), resulta clave para entender cómo se da el proceso de transformación en los sobrevivientes, argumenta que reconstruir la identidad mediante las narrativas de vida no solo facilita enfrentar el trauma, sino que también fomenta el hallazgo de resiliencia y esperanza en medio del sufrimiento, la manifestación del problema y la reconstrucción de la identidad desde las historias de vida permiten que los sobrevivientes de Bojayá, como Palacios, no solo enfrenten el trauma, sino que también usen su historia personal como motor para el cambio social y la reparación. Este proceso se ha reflejado en la historia de la masacre, en la búsqueda de la verdad y la justicia, lo cual ha sido esencial para que la comunidad recupere su identidad común.

Por otra parte, el río Atrato, que históricamente ha sido una fuente de vida para los habitantes, también se convirtió en escenario de muerte durante el conflicto. Este cambio muestra, cómo los elementos naturales pueden adquirir nuevos significados a raíz del flagelo de la guerra. En tiempos de paz, el río Atrato fue un lugar clave para la comunidad, proporcionando recursos como movilidad, alimentación, empleo y consumo del afluente hídrico, sin embargo, tras la masacre de Bojayá, pasó a ser un símbolo doloroso de sufrimiento y tragedia, a pesar de este cambio, al igual que el Cristo de Bojayá, el río ha trascendido su historia de violencia para convertirse en un emblema de memoria histórica y resistencia.

La participación activa de los sobrevivientes en los procesos de reparación y justicia, como lo ha demostrado Palacios, pone de manifiesto cómo la resistencia colectiva puede transformarse en una fuerza poderosa de cambio. La búsqueda de la justicia no solo busca mitigar el trauma, sino que también se convierte en una forma de resistencia cultural y política, donde el sufrimiento se transforma en acción y dignidad. De acuerdo con Vásquez (2010), la construcción participativa y ética de proyectos psicosociales no solo ayuda a las comunidades a

superar las heridas del pasado, brinda la oportunidad de colaborar y luchar juntas por un futuro más equitativo.

El análisis de los componentes simbólicos de violencia, resiliencia y cambio en Bojayá revela cómo el dolor compartido puede convertirse en un camino hacia la sanación mediante la memoria, la unión y la resistencia. A pesar de los sucesos de la masacre, la comunidad de Bojayá no solo ha persistido, sino que ha encontrado formas de reconstruir su identidad cultural y seguir luchando por la reparación de las víctimas. Símbolos como el Cristo (destruido), el río Atrato y las experiencias de los sobrevivientes se han convertido en símbolos poderosos de resistencia, transformación y esperanza. Estos símbolos cobran un significado más profundo al ser analizados desde perspectivas como la psicología positiva, que, según Vera et al. (2006), evidencian cómo el dolor y las dificultades pueden transformarse en oportunidades para el aprendizaje y el crecimiento después del trauma, al enfatizar virtudes humanas como la resiliencia y la habilidad de adaptación.

Raíces de Memoria: Troncos de Fortaleza y Ramas de Esperanza.

Planteamiento de estrategias psicosociales, que son diseñadas para acompañar a los habitantes desde municipio, potenciando, sus recursos de afrontamiento, integrando, el arte, la memoria y el territorio como caminos de reparación y de esperanza. Éstas son: “memorias que sanan”, “redes que abrazan” y “territorio y vida”, se sustenta en la identidad cultural de Bojayá, las cuales permiten fortalecer la autonomía emocional y comunitaria desde una perspectiva mucho más integral resaltando un valor importante en esta comunidad, el cual es la resiliencia. Por eso decidimos crear este árbol que nos permite trabajar de manera unificada con la comunidad resaltando su verdadera esencia.

Estrategias

Tabla 2.

Estrategias.

Título / justificación	Objetivo	Fases y tiempo estimado	Acciones	Impacto deseado
<p>“Memorias que sanan” La memoria Bojayá no es solo el recuerdo del dolor si no la base para reconstruir el tejido social. Los relatos y las expresiones socioculturales alrededor del Río Atrato se convirtieron en actos de unificación y resistencia cultural. Estrategia parte de entender que recordar es sanar y que la palabra y el arte permiten</p>	<p>Fortalecer procesos comunitarios de expresión emocional, memoria colectiva y creación simbólica que desarrolle la identidad y resiliencia frente a los sucesos traumáticos vividos.</p>	<p>Fase 1 (1 mes): el reconocimiento de líderes culturales y sabedores y portadores de memoria histórica, que guiarán los encuentros con la comunidad. Fase 2 (2 meses): realizar talleres de memoria viva, donde se resalten diferentes</p>	<p>Las acciones se orientan a fortalecer la expresión emocional en la memoria colectiva, comenzando por la creación de círculos de la palabra intergeneracionales, donde las personas mayores compartan sus historias de resistencia a los más jóvenes de su comunidad, transformando expresiones socioculturales durante el taller de memoria viva que promuevan espacios creativos de la elaboración</p>	<p>La estrategia permite que la comunidad de Bojayá puede reconocer su historia y le dé un nuevo significado dignificando y no desde la victimización. Ya que el impacto es la reconstrucción emocional comunitaria, el fortalecimiento de la identidad cultural y la importancia de</p>

<p>transformar el dolor en identidad colectiva. Por ello se ubica en las ramas del árbol de la resiliencia, porque la memoria abre caminos para comprender quiénes somos y evitar que el dolor se repita. (Bello et al 2005)</p>	<p>muestras culturales que faciliten la expresión simbólica que enseñen la esencia de este pueblo resiliente. Fase 3 (1 mes): Encuentro final para la socialización de expresiones socioculturales.</p>	<p>simbólica del dolor, en prácticas culturales propias que le permitan resignificar las experiencias dolorosas. Paralelamente, esto impulsa a la construcción de un archivo comunitario de memoria, que está compuesto por relatos orales y fotografías, el cual será administrado por las instituciones locales para garantizar su preservación, esto se articula en un proceso progresivo que vincula la narración y la socialización pública como un ciclo de sanación colectiva coherente con las fases planteadas.</p>	<p>reconocer que la memoria sana y empodera. Como expresa Molano (2010), “la memoria no suele recordar el horror, sino que nos enseña a vivir con él sin repetirlo” (p.145)</p>
--	---	--	---

<p>“Redes que abrazan” Justificación El conflicto armado desintegró, familias y fracturó los lazos y vínculos de miembros, pero este hecho no solamente se vivió en las familias, siendo entre vecinos y la comunidad general. “redes que abrazan” surge de la necesidad de restaurar esos vínculos rotos que puedan promover espacio de encuentro y apoyo colectivo. De acuerdo con Bello et al. (2005), la reparación del daño psicosocial requiere reconstruir la confianza,</p>	<p>Fortalecer la cohesión social y el acompañamiento psicosocial de la comunidad buscando redes del apoyo que promuevan el bienestar integral de los habitantes.</p>	<p>Fase 1 (1 mes): Realizar un mapeo de redes de apoyo, conexión con los líderes comunitarios, la focalización de grupos de mujeres jóvenes, ancianos que puedan ser talentos para la promoción de factores protectores que permitan potencializar la cohesión social. Fase 2 (3 meses): Implementar espacios de formación y</p>	<p>Crear grupos de apoyo emocional que sean orientados por psicólogos y líderes locales, donde las personas pueden compartir sus experiencias de pérdida y esperanza. Promover encuentros intergeneracionales donde las personas mayores puedan transmitir la memoria histórica del pueblo a los niños y jóvenes reforzando el sentido de pertenencia para su comunidad. Desarrollar para la construcción de espacios comunitarios como símbolo de unión y resistencia.</p>	<p>Con esta estrategia, se espera la creación de un cuidado comunitario para que disminuya el aislamiento emocional y pueda fortalecer la esperanza, promoviendo la reconciliación comunitaria, ya que como afirma Bello et al (2025) la solidaridad restaura la fe en la vida compartida. La formación de líderes comunitarios en primeros auxilios psicológicos, aporta a la sostenibilidad este proceso que</p>
---	--	--	---	--

ya que esto es un proceso que involucra tanto la sanación personal como la comunitaria. Esa estrategia no solo se basa en la solidaridad y la empatía, sino que como el árbol es la forma que sostiene la comunidad es la creación de redes de apoyo que se acompañan en el duelo en la crianza y en la vida cotidiana, así como el tronco las ramas es necesario que la comunidad cuide la estabilidad de la misma fomentando, la cohesión

acompañamiento que favorezcan habilidades socioemocionales y promoción de la salud mental comunitaria. Fase 3 (2 meses): La consolidación de las redes con actividades socioculturales y proyectos de crecimiento económico y solidario entre las familias.

Implementar un programa de radio comunitaria que permita difundir la historia de vida, de quienes deseen compartirla, llenando mensajes de esperanza y orientación psicosocial a toda la comunidad.

acompañamiento no solo únicamente de los agentes externos, sino que sea el recurso propio del territorio como lo afirma Bello et al (2005), las relaciones sólidas no solo se construyen con vínculos, sino que también permiten cultivar. Esto es un fundamento esencial para la reparación psicosocial en Bojayá

social y la empatía
comunitaria.

“Territorio y vida” Justificación El territorio de Bojayá es memoria, cuerpo y fruto de la resiliencia. Naturaleza es grandísimo el río, la selva y los cultivos guardan un secreto de lo vivido y al mismo tiempo nos permite abrir caminos para sanar, “territorio y vida” es ir recogiendo los frutos de la construcción de esta resignificación es fortalecer la conexión espiritual económica y emocional con la tierra	Promover la reparación emocional y el bienestar comunitario mediante el fortalecimiento de prácticas, productivas, ambientales y simbólica relacionadas con el territorio	Fase 1 (1 mes) diagnosticar la participación sobre prácticas tradicionales, las necesidades comunitarias y los recursos naturales de este pueblo. Fase 2 (3 meses): la implementación de Huertas y proyectos de pesca sostenible para evitar el mal uso de los recursos naturales que también hace parte de la	Para ello se comprenden talleres psico educativos y ambientales de la comunidad reflexión sobre el territorio como espacio de sanación emocional, implementan, comunitarias, banco de semillas y prácticas de pesca sostenible saberes, afro e indígenas, fortaleciendo la autonomía alimento y la identidad cultural. Se realizarán jornadas de reforestación simbólica donde cada árbol plantado represente una vida perdida y un nuevo comienzo en la comunidad. También se	Esta estrategia busca que la población de Bojayá vuelva a sentir que la tierra es su fuente principal de vida y no el dolor, ya que esta estrategia simboliza los frutos del árbol de resiliencia que la comunión en conjunto es importante que fortalezca la reconstrucción del tejido social y la recuperación del equilibrio ecológico, ya que conocemos que en la zona rica biodiversidad, esto a
---	---	---	---	--

<p>y con el medio de reparación. Bello et al (2005) afirma que las prácticas comunitarias alrededor del río Atrato conlleva a que la población recupere su sentido de pertenencia y pueda establecer el vínculo con su entorno natural. Estrategia no solo impulsa acciones ecológicas, sino también productivas que puedan reafirmar la identidad sociocultural y fortalezca la autonomía de cada una de las familias de esta comunidad.</p>	<p>construcción de identidad comunitaria. Fase 3 (2 meses): Acompañar el proceso de forma técnica, fortaleciendo los espacios como los rituales de agradecimiento en el río y la autonomía productiva de los habitantes de este pueblo.</p>	<p>promoverán rituales en el río como actos de gratitud y memoria. Estas acciones son importantes, ya que no solamente resalta la parte de bienestar emocional, sino también promueve la autonomía económica en estas comunidades, dándole valor a los saberes ancestrales sobre la importancia del agro en su comunidad por ello es importante promover entre las comunidades afro e indígenas para intercambiar conocimientos y sobre el manejo sostenible de territorio.</p>	<p>nivel simbólico, busca que el territorio resfique el espacio y el encuentro reafirmando, la espiritualidad, la dignidad comunitaria y la autonomía. Como afirma Bello et al. (2005), “el río sigue corriendo, llevando consigo la memoria, pero también la promesa de una nueva vida”. (p. 95)</p>
---	---	---	---

Nota. Estrategias psicosociales para la comunidad Bojayá, de acuerdo con el documental “Bojayá: entre fuegos cruzados”. *Fuente.* autoría propia (2025)

Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia de Foto Voz

En Silvia, La Ceja del Tambo, Bello, El Retiro y Sonsón, se visibiliza otras formas de violencia silenciadas o simplemente normalizadas, la violencia sistémica que repercute en aspectos culturales del pueblo Misak contrarrestados a través del arte la espiritualidad y el cuidado de su tierra, la violencia psicológica contra el hombre fundidos en un contexto patriarcal donde también el hombre se ve afectado por la carga de roles de género, los habitantes de calle que se convierten en parte del paisaje reflejando la violencia estructural, la violencia física contra funcionarios públicos que dilucidan el dominio de las emociones, y ésta misma que se genera en contra de la comunidad a causa del conflicto armado.

En este sentido, estas imágenes y narrativas asociadas al territorio nos invitan a mirar críticamente las construcciones sociales de género, reconocimiento de la necesidad de transformar algunos discursos y las prácticas que sostienen la desigualdad y el silencio, siendo la comunidad la creadora de memoria viva que sostiene el empoderamiento de los más vulnerables, observándose símbolos de resistencia, lucha y transformación.

Las Raíces de Nuestros Antepasados que Conectan con el Presente

La comunidad, se desenvuelve en un territorio, así las dinámicas de violencia y empoderamiento se permean de este espacio, pues no se puede desvincular la misma del contexto en el que se desarrolla, así pues, la violencia tiene sus orígenes en determinadas estructuras, conductas o actitudes que son aceptadas socialmente, se genera la invisibilización y normalización de estas dinámicas, convirtiendo la violencia en una manifestación ahistórica, pues se preocupa de causas visibles y características del agresor, ocultando los orígenes intangibles, como “estructuras de dominación creadas social e históricamente en diversos ámbitos -el político, el racial o el patriarcal” (Martínez, 2016, p. 13).

De acuerdo a lo anterior se comprende la violencia estructural del municipio de Bello, psicológica La Ceja del tambo, física del Retiro y Sonsón, y sistémica de Silvia Cauca desde la Fotovoz, esta herramienta poderosa visibiliza la violencia desde la fotografía acompañada de la narrativa metafórica, lo que permite reflexionar acerca de aquellas problemáticas que están inmersas en el territorio desde un componente simbólico que se vincula a aspectos socioculturales que permean la subjetividad de la comunidad, la violencia puede estar sumergida en cualquier contexto, sin ser ajenos a esas realidades, a pesar de hacerse invisibles ante su normalización, esta técnica muestra, debate y concientiza acerca de las problemáticas que se generan como realidad social (Rodrigues y Cantera, 2016)

En este sentido, no solo se tiene una mirada como ciudadano, también como psicólogo, pues se vislumbran fenómenos de violencia que ante la cultura son parte del día a día y repercuten en las interacciones interpersonales, lo que fomenta además una mirada crítica ante situaciones cotidianas, sin pasar de largo la metamorfosis que se representa en la percepción de un mismo contexto, por un lado se tiene las dinámicas violentas de la primera salida y por otro, la transformación y el empoderamiento, el cambio de paradigma se establece como la permutación que se genera a través de la forma en que se relaciona con el contexto, que repercute negativa o positivamente de acuerdo al enfoque que se oriente a la misma comunidad.

La subjetividad colectiva “incluye no solo los discursos y representaciones sociales sino también las emociones, vivencias y acciones de los sujetos colectivos” (Fabris, 2010, p. 32), así la Foto voz se convierte en una estrategia que logra impactar al observador, pues culturalmente existe una educación que establece parámetros frente a la vivencia de una realidad particular, en donde el territorio se vincula simbólicamente a las raíces de la identidad y sentido de pertenencia

a la comunidad, la conexión emocional con la metáfora desencadena la resignificación de vivencias y de acciones que repercuten en la transformación de la memoria colectiva.

Algunos elementos que se pueden visualizar, son los colores, en donde se genera contraste con las dinámicas de violencia y comprensión de las mismas desde la subjetividad comunitaria, en este sentido, los colores neutros o vivaces desencadenan emociones diversas, las cuales se resignifican desde la metáfora, lo que caracteriza a las fotos desde el arte en conjugación con las palabras, permitiendo la reflexión, y apelando a los simbolismos culturales de los que se nutren.

Los rostros desenfocados ayudan a comprender que ese ser humano puede ser cualquiera, y los lugares expuestos también pueden vislumbrar la historia de otros contextos que han pasado por lo mismo, como un secreto a voces, un parque infantil, una calle, un resguardo, la naturaleza, los murales, una escultura o elementos de la naturaleza, tienen un valor por las vivencias de la misma comunidad, pero que al ser contados desde la Foto voz generan un valor para el observador externo, así las flores toman la valía que se le quiere dar desde la palabra, siendo una vinculación hacia la violencia o hacia el empoderamiento, es así como Bello, Silvia, El Retiro, Sonsón y La Ceja pueden ser cualquier pueblo de Colombia, pero la narrativa evoca la realidad de su territorio y la imagen contempla nuevas perspectivas frente a una realidad.

Así este ejercicio le brinda a los objetos un componente subjetivo, al enfocarlos desde el discurso como elementos de reflexión frente a la violencia que se da en las dinámicas relacionales, convirtiendo la metáfora en un espacio de comprensión más humana de los contextos en los que se desarrolla la fotografía, lo que paralelamente resignifica la objetivización de la víctima donde se le niega o disminuye su subjetividad, pues ésta valoración se establece en

una relación social (Martínez, 2016), plasmándose así un simbolismo desde el discurso que invita a una concientización del mismo.

De acuerdo a lo anterior, las violencias se convierten en espacios reflexivos frente a la naturaleza humana, la violencia estructural de Bello construye nuevas oportunidades para salir adelante, la física en Sonsón se resignifica desde reconciliar esa herida en oportunidad y en El Retiro, en una mirada humana y espiritual de la vida, en la sistémica en Silvia, se concentra en reconstruir desde la tradición y en La Ceja con la violencia psicológica, desde visualizar humanos y no roles de género. La comprensión de la realidad social desde la Foto voz genera una historia para contar que trasciende del dolor a la poesía, escribiendo con nuevas palabras la verdad de un hecho que generó sufrimiento en el pasado, pero se trasmuta a través de una memoria colectiva en donde, se refleja la emoción, el trauma y la reconstrucción de identidad a través de procesos comunitarios que resignifican el daño en resiliencia,

El Color de la Esperanza

Las imágenes en los ensayos visuales se convirtieron en el lenguaje simbólico que trascendieron en descripciones literales, lo cual permitió expresar lo indecible. Como señala Padilla *et al.*, (2021), “el arte y la metáfora son formas de resistencia ante la violencia, pues, a través de ellas las víctimas lograron transformar el dolor en memoria viva” (p. 48). Los colores, los paisajes y las texturas capturados en cada una de las fotografías evocaron las huellas del pasado, pero también reflejaron la fuerza interior que impulsa a las comunidades a reconstruir desde la resiliencia y la esperanza. Así, cada imagen deja de ser un registro y se convierte en un acto de afirmación de la vida.

El territorio aparece como un símbolo profundamente subjetivo y emocional. Más que un espacio territorial representa la raíz el sentido de pertenencia y la historia de quienes han vivido

el desarraigo del conflicto armado. Siguiendo ese orden de ideas, las fotografías se vuelven un medio para reconectar con el territorio, todo lo que fue arrebatado y resignificarlo a través de nuevas narrativas visuales. Como lo afirma Padilla *et al.*, (2021), el territorio se transforma en una geografía afectiva que guarde los recuerdos del dolor, pero también rescata el deseo de permanecer y sanar colectivamente.

De acuerdo con Álvarez y Cantú (2018), “los procesos simbólicos y subjetivos se vinculan estrechamente con el aprendizaje y la transformación de la experiencia humana” (p. 83), desde este punto de vista, el arte en los ensayos visuales, no solo nos comunica, sino que nos enseña; nos permite integrar lo cognitivo y lo emocional, lo colectivo y lo individual. Los murales, los gestos y las imágenes de reconstrucción las leemos como metáforas del aprendizaje comunitario, donde el acto de crear se convierte en una forma de comprensión, crecimiento interior frente al sufrimiento y la reconciliación.

En este sentido, los colectivos emergen como el valor simbólico más potente. Las imágenes en las que aparece la comunidad compartiendo transforma su entorno. Representa el tránsito del individualismo hacia la unión comunitaria. Desde la comprensión psicosocial, estas escenas reflejan la capacidad que tenemos los humanos de reconstruir vínculos y sentidos del conflicto, reafirmando que la resiliencia no solo es un valor individual, si profundamente comunitario. En este diálogo entre arte subjetividad y memoria, las fotografías expuestas en los ensayos nos recuerdan que, aún después de la oscuridad, la luz puede reaparecer en forma de color, esperanza y gesto compartido.

Fotografía Medio Empático, Visual y Evidente Ante una Sociedad Doliente

En este espacio, la fotografía se convierte en el medio empático visual y revelador frente a la sociedad, marcada por el dolor y el olvido. A través de las imágenes y la palabra, se da voz a

quienes han enviado procesos de violencia, permitiendo que sus historias trasciendan el silencio, impuesto por el miedo y la indiferencia. Según Rodrigues y Cantera (2016), el acto fotográfico, no solo retrata una realidad, sino también que otorga protagonismo tanto al objeto fotografiado como la persona que captura esta imagen, generando el diálogo entre el pasado y el presente. De este modo, las fotografías son la narrativa que transforman y son la herramienta de reconstrucción simbólica, donde cada imagen se convierte en un testimonio de memoria y acto de resiliencia y resistencia.

Estas representaciones fotográficas activan la memoria colectiva, la empatía y cohesión comunitaria. Todo esto con el fin que se visibilicen las múltiples formas de violencia y, al mismo tiempo, se revelan las fuerzas de resiliencia y esperanza que emergen en esas comunidades. La fotografía junto con la narrativa contribuye a la transformación psicosocial, ya que al reconocer el sufrimiento que compartieron estas comunidades se abren caminos hacia la reconciliación, el empoderamiento y la reconstrucción del tejido social. De forma más concreta, estos procesos promueven la creación de iniciativas, redes de apoyo y proyectos de vida que dignifiquen a las víctimas, restaurando su identidad, y permitiendo que el arte se convierta en un instrumento importante de sanación y cambio social.

Tejiendo Esperanza

A partir del estudio de las imágenes y los relatos generados por el grupo, se pueden identificar diversas manifestaciones de resiliencia que muestran cómo las personas y las comunidades abordan las circunstancias de violencia. Estas creaciones reflejan iniciativas que trascienden el sufrimiento, demostrando intentos por preservar la esperanza y reforzar las conexiones comunitarias. Desde la perspectiva psicosocial, los recursos de afrontamiento

incluyen tanto las estrategias emocionales y sociales como los significados culturales que facilitan superar la adversidad y restaurar el sentido de la vida (Blanco y Díaz, 2004)

En las actividades del grupo se observan diferentes manifestaciones de este proceso. En las fotografías brote de esperanza y la banca vacía, la naturaleza simboliza el renacimiento y la sanación interior. En caminos colectivos y gestos cotidianos, se resalta la solidaridad como elemento de bienestar y reconstrucción social. En hablar sana y florecer es un proceso, según Baena (2025), la comunicación y la expresión emocional se convierten en medios para transformar el dolor. En semillas de cambio, la educación aparece como fuente de cambio y cohesión juvenil. Finalmente, en guardianes del territorio e hilos de identidad, el pueblo Misak demuestra su fortaleza mediante la defensa cultural y el arraigo territorial. (Jurado, 2025; Mora, 2025; Baena 2025; David, 2025; Bueno, 2025)

Según Bello (2010), las acciones psicosociales tendrían que enfocarse en robustecer las aptitudes de la comunidad, promoviendo el bienestar y la recuperación. De esta forma, las representaciones visuales no solo muestran el perjuicio, sino además la ilusión, la solidaridad y la creencia que respaldan los cambios sociales. Estos recursos se articulan con los Objetivos de Desarrollo Sostenible ODS, especialmente los ODS 3 y 16, orientados a la salud mental, la paz y la reconstrucción del tejido comunitario (Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo PNUD, s.f.).

El Arte de Evolucionar Hacia la Sostenibilidad

Cada comunidad tiene una manera de visualizar las dinámicas de violencia que en esta se gestan, en donde, las acciones psicosociales promueven la resiliencia comunitaria, pues repercuten en el quehacer colectivo desde la libertad desde una perspectiva crítica y reflexiva frente a realidades sociales que se establecen en el contexto, así la Foto voz se convierte en una

herramienta de denuncia y empoderamiento desde visiones muy diferentes, lo que contempla al cambio de perspectiva frente a violencias invisibilizadas y permitiendo que los observadores logren desarrollar miradas más profundas a su realidad social, como lo expresa Delgado (2017), la imagen permite que se produzca conmoción en la subjetividad del observador.

Esta realidad social está inmersa en un contexto político, pues todos los miembros de una comunidad son sujetos de derechos, y por supuesto también de deberes, así estos factores conciernen a las acciones que se implementen en las comunidades, pues dar un punto de vista frente a situaciones de violencia generan el reconocimiento de aquellas normas vulneradas y como además estas cambian las dinámicas relacionales de la comunidad, así la Foto voz como lo menciona Rodrigues y Cantera (2016) permite la “identificación y visibilización de los problemas sociales” (p. 932), adicionalmente presenta un cuestionamiento y reconocimiento de las realidades sociales problemáticas y genera consciencia de las mismas, y brindar una opinión crítica de la realidad se convierte en una opinión política que busca movilizar a las comunidades.

Es importante entender que los (ODS) no son solo palabras en un papel, sino que son acciones reales que pueden cambiar las comunidades. De esta forma, construir un entorno más inclusivo y humano, comprometido con el desarrollo sostenible y con el bienestar de todos. Es claro que la transformación auténtica en el mundo comienza con acciones diarias, en los lugares donde vivimos, prestando atención y ofreciendo un espacio a aquellos que quieren ser escuchados mediante el uso de la Foto voz, esta herramienta permite observar y reflexionar sobre situaciones que evidencian desigualdades y violencia en el entorno. Este proceso traduce observaciones en una forma de comunicación y aprendizaje.

El arte tiene la capacidad de desarrollar un sentido crítico en las personas, así pues, la fotografía funciona como un puente entre lo individual y lo grupal, al observarse el entorno

desde un enfoque más humano, justo y sustentable. Esto sugiere que la intervención psicosocial, cuando la tratamos con una óptica integral, puede provocar cambios significativos y permanentes. Las vivencias en nuestras comunidades son fundamentales para avanzar hacia los Objetivos de Desarrollo Sostenible a nivel internacional, en este sentido, teniendo en cuenta la información del PNUD (s.f), se establece que:

Con relación al ODS 1: fin de la pobreza y el ODS 2: hambre cero, la Foto voz agenda 2030 permite vislumbrar como la igualdad y carencia afectan las comunidades, y limiten el acceso a recursos básicos, generando conciencia, movilizaciones y acciones solidarias en estas poblaciones. Al hablar de la ODS 3: salud y bienestar. La podemos articular cuando estas narrativas fotográficas promueven el bienestar emocional, la sanación, la importancia de una red apoyo, psicosocial frente a las experiencias de violencia sistémica.

El ODS 5: igualdad de género cobra relevancia al visibilizar la violencia normalizada contra los hombres y las diversidades, promoviendo a una reflexión crítica sobre los roles impuestos y la necesidad de la equidad. Complementando lo anterior, el ODS 8: trabajo decente y crecimiento económico, se vincula a las imágenes que inspiran iniciativas comunitarias, como emprendimientos y formas colectivas de sustento para las familias afectadas por la violencia y el conflicto armado en Colombia. Al hablar de la ODS 10: reducción de las desigualdades, la reflejamos a las exclusiones sociales en pueblos como el Misak antioqueñas y como estas, a través de propuestas sociales, han levantado su voz y permiten que personas silenciadas históricamente puedan compartir sus relatos dolorosos, pero también encargados de resiliencia que puede influenciar un país entero.

Las plantillas nos aportan la construcción de una convivencia y la reconstrucción del tejido social, lo que se vincula con el ODS 16: paz, justicia e instituciones sólidas, ya que al

fomentar el reconocimiento de los derechos vulnerados y contribuyendo la promoción del diálogo comunitario, estas instituciones pueden generar la reparación histórica y dar voz aquellos que por el conflicto armado han sido silenciados durante mucho tiempo. La ODS 17: alianzas para lograr los objetivos se vuelve crucial para recuperar la memoria histórica y contribuir a la reconciliación y tejido social de estas comunidades, ya que impulsa la articulación entre la comunidad e instituciones gubernamentales, organizaciones sociales y actores sociales para fortalecer las redes de apoyo y acciones colectivas para la comunidad.

Las plantillas de Foto voz demuestran que el arte y la narrativa visual no solamente se pueden expresar en emociones historias, sino que también se convierten en las herramientas esenciales para formar conciencia, fortalecer los derechos y promover los cambios sociales alineados con las ODS, generando el bienestar y la cohesión social comunitaria. En conclusión, esta vivencia nos ilustra que el arte y la Foto voz no solo facilitan nuestra autoexpresión, sino que también representan herramientas efectivas para comprometer a las personas, reconocer sus derechos y fomentar cambios sociales alineados con los ODS, reforzando así la cohesión y el compromiso dentro de nuestra comunidad.

Conclusiones

Colombia ha experimentado una violencia de carácter multidimensional, que trasciende lo individual y se enraíza en estructuras sociales de dominación, Galtung (1969) explica que la violencia puede ser directa, estructural o cultural, siendo esta última la que legitima la desigualdad a través de ideologías y prácticas sociales, en este sentido se comprende la violencia como parte de las dinámicas relacionales que se generan al interior de los vínculos, en donde se pueden establecer en diversidad de contextos, así la continua exposición a los mismos desencadenan invisibilización y normalización de éstas, siendo la violencia estructural, sistémica, física o psicológica parte de la cotidianidad, permeando en nuevos ideales frente a la percepción de la violencia.

Los encuentros dialógicos constituyen espacios esenciales para la co-construcción de memoria colectiva y la transformación de conflictos, Habermas (1984) plantea que el diálogo permite alcanzar consensos orientados a la comprensión mutua y la acción ética, en contextos de violencia, la memoria no es solo un ejercicio del recuerdo, sino también un acto político y reparador (Halbwachs, 1950; Jelin, 2002), la comprensión de las intervenciones psicosociales como artífices de la reparación integral frente a las dinámicas de violencia, para la construcción de vínculos comunitarios le dan un rol protagónico a las poblaciones como parte de construcción, reparación y empoderamiento.

El análisis crítico del discurso es una herramienta fundamental en las intervenciones psicosociales, pues estas facilitan la comprensión de las necesidades no solo individuales, si no también comunitarias, favoreciendo con ello a estrategias que repercutan significativamente en las comunidades de acuerdo a sus características psicológicas, sociales, culturales y biológicas, de la misma manera facilitan rutas a seguir de acuerdo a redes sociales y subjetividades que se

presenta en el discurso, generando con ello un papel protagónico en los participantes en su propio proceso, como un espacio de resiliencia y empoderamiento, en este sentido como sostiene Martín-Baró, (1990) el trabajo psicosocial debe rescatar la voz, la experiencia y la capacidad de acción de las personas afectadas, permitiendo que su palabra se convierta en una herramienta de reconstrucción y de apoyo mutuo.

Referencias Bibliográficas

- Álvarez, P., & Cantú, G. A. (2018). Procesos subjetivos y simbólicos contemporáneos comprometidos en el aprendizaje escolar: nuevas conceptualizaciones e intervenciones. <https://www.redalyc.org/journal/3691/369162253006/html/>
- Baena, D. (2025). Foto-voz [Presentación de diapositivas]. Editor productos. <https://url-shortener.me/A25N>
- Bello, M. (2010). Propuesta para la formulación de indicadores de seguimiento y evaluación a los programas psicosociales con víctimas de violencia sociopolítica. Universidad Nacional de Colombia.
- Bello, M. N., Elena, M. C., Constanza, M. E. D., Belky, P. H., & Raquel, R. I. (2005). Bojayá, memoria y río. Violencia política, daño y reparación. Universidad Nacional de Colombia. <https://repositorio.unal.edu.co/items/56672e79-be55-4dc4-9c6f-d33a89424873>
- Beristain, C. M. (1999). Reconciliar la justicia: procesos de reparación en contextos de violencia. Bilbao: Universidad de Deusto. Recuperado de: <https://n9.cl/dnmmk>
- Blanco, A., & Díaz, R. (2004). El bienestar social: su concepto y medición. *Psicothema*, 16(4), 582–589.
- Bueno, K. (2025). Foto-voz [Presentación de diapositivas]. Editor productos. <https://url-shortener.me/A25N>
- Calle Gómez, D. M., & Muñoz Quijano, H. A. (2012). La palabra que se hereda, memoria colectiva de la comunidad que creció entre ríos. Comunicación y vida cotidiana desde la tradición oral del adulto mayor de Silvia Cauca [Trabajo de grado, Universidad Autónoma de Occidente]. Universidad Autónoma de Occidente.

- <https://red.uao.edu.co/server/api/core/bitstreams/e061ec82-0ae1-4cf7-a875-0b844928a3d4/content>
- Cantera, L. (2009). La foto intervención como herramienta docente. En *Revista de Enseñanza de la Psicología: Teoría y Experiencia* Vol. 5 (1). https://www.researchgate.net/publication/37808070_La_fotointervencion_como_herramienta_docente
- Cantera, L. M. (2016). *El uso de la imagen en los estudios sobre la violencia: una herramienta para la comprensión y la transformación social*. Editorial Universidad de Barcelona.
- Comisión de la verdad (2020). Sin descanso hasta encontrarlos [Video]. YouTube.
<https://youtu.be/zMnFPgeqV5o>
- David, M. (2025). Foto-voz [Presentación de diapositivas]. Editor productos. <https://url-shortener.me/A25N>
- Delgado, B. Y. (2017). La imagen como herramienta de intervención comunitaria. [Objeto_virtual_de_Informacion_OVI]. Repositorio Institucional UNAD.
<https://repository.unad.edu.co/handle/10596/13033>
- Echeburúa, E., & Vecina, M. (2007). *El maltrato psicológico en la pareja: Intervención, prevención y tratamiento*. Editorial Pearson.
- Echeburúa, E., de Corral, P., & Pérez, P. (2002). *Psicología de la adversidad: La resiliencia como capacidad de afrontamiento*. Editorial Planeta.
- El Tiempo Casa Editorial. (2022, 17 de diciembre). 'Bojayá: entre fuegos cruzados', documental sobre la masacre en esa población del Chocó | El Tiempo. [video]. Youtube.
<https://www.youtube.com/watch?v=N3bW0V98HT4&t=313s>
- Padilla Rodríguez, E. J., Marín Sánchez, K. D., & Nupan-Criollo, H. (2021). Sentido subjetivo en víctimas del conflicto armado en el departamento del Tolima. *Oscuridad en el silencio*.

- Relatos de luz. Revista Kavilando, 13(1), 48–57.
<http://portal.amelica.org/ameli/journal/377/3772803005/>
- Fabris, F. (2011). La subjetividad colectiva como dimensión psicosocial del proceso socio-histórico y la vida cotidiana. Su análisis a través de los emergentes psicosociales. Revista Hologramática Número 15 Volumen 1 pp. 23 - 42.
https://cienciared.com.ar/ra/usr/3/1310/hologramatica16_v1pp23_42.pdf
- Fredric Wertham, La señal de Caín: sobre la violencia humana, México, Siglo XXI Editores, 1971, p. 3.
- Galtung, J. (1969). Violence, peace, and peace research. Journal of Peace Research, 6(3), 167–191. Recuperado de: <https://www.jstor.org/stable/i217565>
- Giménez, G., (1996). Territorio y cultura. Estudios sobre las Culturas Contemporáneas, II (4), 9-30.
- Habermas, J. (1984). Teoría de la acción comunicativa. Taurus. Resumen académico disponible: https://www.academia.edu/36659326/Habermas_Teoria_de_la_Accion_Comunicativa_Resumen
- Halbwachs, M. (1950). La memoria colectiva. Presses Universitaires de France. Versión digital en francés:
https://classiques.uqac.ca/classiques/Halbwachs_maurice/memoire_collective/memoire_c
- Jelin, E. (2002). Los trabajos de la memoria. Siglo XXI Editores.
https://www.sigloxxieditores.com/libro/los-trabajos-de-la-memoria_12870
- Jurado, T. (2025). Foto-voz [Presentación de diapositivas]. Editor productos. <https://url-shortener.me/A25N>

- Lira, DE. (1991). Trauma, duelo y reparación: el impacto psicosocial de la represión. Santiago de Chile: Programa de Salud Mental y Derechos Humanos, Universidad de Chile.
http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0123-885X2010000200002
- Martín-Baró, I. (1990). Psicología social de la guerra: trauma y terapia. San Salvador: UCA Editores. <https://n9.cl/jevn6>
- Martínez Pacheco, A. (2016). La violencia: Conceptualización y elementos para su estudio. *Política y Cultura*, (46), 7–31. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-77422016000200007&lng=es&tlng=es.
- Molano Aponte, D. A. (2010). Bojayá: La guerra sin límites. En G. Sánchez G. (Coord.), Grupo de Memoria Histórica, Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación. Ediciones Semana. <https://www.memoriahistorica-cnrr.org.co>
- Rodríguez R. Cantera, L. (2016). La foto intervención como instrumento de reflexión sobre la violencia de género e inmigración. En *Temas en Psicología*, Vol. 24, nº 3, pp. 927 - 945. <https://dx.doi.org/10.9788/TP2016.3-09>
- Mora, A. (2025). Foto-voz [Presentación de diapositivas]. Editor productos. <https://url-shortener.me/A25N>
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo PNUD (s.f). Objetivos de desarrollo sostenible. <https://www.undp.org/es/sustainable-development-goals>
- Vásquez, J, H. Echeverri Londoño, M, C. Moreno Correa, J, C. Carrasco Tapias, N, E. Ferrel Ortega, F, R. & Ferrel Ballestas, L,F. (2018). El apoyo social percibido por las víctimas del conflicto armado en Colombia. *El Ágora USB*, 18(2). 362-373. DOI: <http://dx.doi.org/10.21500/16578031.3387>

- Vásquez, O. (2010). Sensibilidad al conflicto. Principios, estrategias metodológicas y herramientas. Unidad 6: formulación de estrategias. Planeación o re-diseño de proyectos de la sensibilidad al conflicto (pp. 66-80). Universidad Nacional de Colombia, Biblioteca Virtual. <https://bivipas.unal.edu.co/handle/10720/356>
- Vera, B., Carbelo, B., & Vecina, M. (2006). La experiencia traumática desde la Psicología Positiva: Resiliencia y Crecimiento Postraumático. *Papeles del Psicólogo*, 27(1), 40-49. <https://research-ebSCO-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=9ef3d449-de47-3d69-ad87-9df2afab0da2>
- White, M. (2016). El Trabajo con Personas que Sufren las Consecuencias de Trauma Múltiple: Una Perspectiva Narrativa Abrir este documento utilizando ReadSpeaker docReader. En: Recursos psicosociales para el post conflicto, pp. 27 -75. Taos Institute. Chagrin Falls, Ohio USA. <https://dulwichcentre.com.au/el-trabajo-con-personas-que-sufren-las-consecuencias-de-trauma-multiple-desde-la-perspectiva-narrativa.pdf>

Apéndices

Apéndice A

“Dos perspectivas de una misma historia”

<https://youtu.be/TeGUTka8ob0?si=eRacJ49FygA-mrO0z>

Nota. Video magazín fotovoz grupo 218. *Fuente.* Autoría grupo 218. (2025)